



# BOLETIN

DEL



## INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE

AÑO I

ALMERÍA

NÚM. 4

HOJA MENSUAL

MARZO, 1927

DIVULGACIÓN SANI-  
TARIA GRATUITA

SUMARIO. — Lucha Antituberculosa. — Mejoras Sanitarias. — La depuración del agua por el sistema «Permo». — Diagnóstico clínico de la Fiebre de Malta. — El Químico de nuestro Instituto — Relación de los trabajos realizados por el Instituto Provincial de Higiene durante los meses de Enero y Febrero de 1927.

TESIS DOCTORAL

### Lucha Antituberculosa.

LA R. DE DESVIACIÓN DEL COMPLEMENTO  
COMO MEDIO DE DIAGNÓSTICO PRECOZ.

I

#### La tuberculosis en el momento actual.

Cualquiera que haya puesto un poco de amor en los estudios de medicina no puede menos de salir de la Facultad, con varias preocupaciones, inspiradas en la visión de lo que ha sido su material de trabajo. Quizá la mayor de esas preocupaciones la motiva el pensar en la tuberculosis, la terrible dolencia, siempre victoriosa en las luchas que contra ella sostiene la investigación científica.

Hace falta bastante poca sensibilidad, muy poco espíritu de reflexión para sentirse impresionado por la enorme frecuencia con que el fatídico rótulo ha de colocarse sobre innumerables procesos vistos en todas las clínicas. Y no precisa tampoco visitar los hospitales; en la vida diaria, en todos los ambientes, se conocen sin buscarlos, miles de casos; son contadísimas, puede decirse, las familias que no hayan tenido que sufrir de más o menos cerca, los efectos de la plaga.

Es tal la insistencia, es tan frecuente la repetición, que a poco que se medite, se siente un impulso interior de rebeldía; es demasiado continuada y viva la provocación de la enfermedad terrible; es irritante verla producir más y más casos cada día y resistir los esfuerzos de la terapéutica que no logra detener su macabra marcha triunfal. Yo no comprendo el encogimiento de hombros pesimista e impotente del práctico que al pasar ante las camas de un hospital, ve un tuberculoso. Es muy corriente este hecho y muy desconsolador porque el obstáculo vivo de una enfermedad que resiste, habría de inspirar empeño en vencerla en lugar de una capitulación que peca contra la caridad, que se inspira en la pereza y que es indigna del hombre cuyo ideal es contribuir con su esfuerzo a disminuir los dolores humanos.

La tuberculosis es hoy, desgraciadamente una enfermedad de curación muy difícil, una vez confirmada; quizá no tanto por impotencia del tratamiento como por la dificultad, muchas veces enorme, con que el enfermo se encuentra en el actual ambiente social, para poner en práctica un adecuado plan curativo. Es una dolencia que dispone para propagarse y para hacerse incurable de aliados poderosos en cada uno de los numerosos defectos de la organización social que padecemos.

Se encierra a los niños en locales escuelas mal dotados, donde viven alejados del saludable influjo de la luz y del aire y sometidos a un régimen pedagógico absurdo y antihigiénico. Se da a las masas una alimentación en que la falta oficial de celo, permite a los mercaderes las adulteraciones más cínicas. Una política muy extendida donde la arbitrariedad es ley, (\*) hace huir de los campos a las gentes y de esta desbandada, nacen las ciudades hipertróficas exageradas, donde el hombre vive hacinado como las bestias, concurrendo además a talleres y oficios en que la vida solo es posible por una adaptación morbosa que más o menos pronto abre la puerta a la tisis. Y finalmente, de un ambiente individualista general, donde los lazos del hogar se han roto y donde el ideal de cada uno es el placer, se nutren prostibulos y se da rienda suelta a todas las perversiones que minan la salud en un terreno ya preparado, por la alimentación mala, el trabajo desproporcionado y en malas condiciones y el desvío creciente de la naturaleza.

Numerosos son los datos y las observaciones que afirman este carácter especialísimo de enfermedad social que tiene la tuberculosis. Se diría que nació al producirse las aglomeraciones y la absurda promiscuidad de las ciudades apretadas donde se reúnen los hombres, amontonándose en pos de un ideal de negocios insanos y de sed de dinero por el cual olvidan las alegrías y los dones que brinda la naturaleza libre.

En los pueblos *naturales* de Ratzel, entre los salvajes como fatuamente decimos nosotros, los

(\*) Este trabajo que presentamos como tesis doctoral, fue escrito en 1922. Nos complacemos en señalar que desde entonces, han mejorado mucho, en nuestro país, las condiciones sociales a que en el texto se hace referencia.